

§ III. Coalicion departamental. — Estado de nuestros ejércitos. — Tolon entregado á los Ingleses. — Constitucion de 1793.

Muchos diputados , amenazados por el decreto del 2 de junio , creyeron llenar su deber , esperando con paciencia la suerte que les estaba reservada , y no quisieron libertarse del peligro de un asesinato intentado contra ellos , en forma legal ; y por consiguiente Vergniaud , Gensonné y algunos de sus amigos se quedaron en Paris , y otros pensaron con razon que los decretos arrancados por el terror , eran nulos. Lanjuinais escribió á la asamblea , para pedir la relacion del decreto dado el 2 de junio , y el castigo de los insurgentes que le habian dictado ; pero los cobardes representantes no

atreviéron á intentar un golpe tan vigoroso ; entónces un gran número de los proscriptos , Louvet , Barbaroux , Pétion , Guadet y Kervelegan , libres de sus gendarmes , fuéron al Oeste á organizar una resistencia armada á las leyes de la Convencion esclava , y Caén fué la capital de este nuevo gobierno. Ocho departamentos le reconocieron , y se preparaban á marchar contra los proscriptores de Paris ; Burdeos , Marsella y Leon se declararon por los girondinos. Una formidable coalicion departamental se formó contra los opresores. Al mismo tiempo la Vandía , sostenida por los Ingleses , y por batallones de emigrados vomitados sobre las costas , amenazaba cada dia mas ; dueña de Saumur se adelantaba sobre La Flèche y Angers.

Los dominadores de Paris, atacados por todas partes, se hallaban en una posicion casi desesperada, de la que los salvó el atrevimiento, ó acaso tambien la proteccion de un tratado secreto con los hombres que se miraban como sus mas crueles enemigos.

Wimpfen fué encargado del mando de las fuerzas departamentales del Oeste: los diputados proscriptos contaban con él, pero con la condicion de que sus planes fuesen semejantes á los suyos; y su conducta no sirvió sino para consolidar el poder en los sanguinarios de Paris.

Un partido de montañeses habiéndose adelantado bastante cerca de Evreux, Wimpfen emigrado, que habia vuelto á entrar, dió el encargo de rechazarle á Puysaie, agente cono-

cido del extranjero, y se dejó batir. Wimpfen declaró entónces que Evreux no se podia sostener y Louvet y Barbaroux empezaron á adivinar una traicion. La demasiada confianza de sus colegas no vió en este fatal acontecimiento sino una torpeza del general; le confiaron aun su seguridad y la libertad de la patria, y Wimpfen no tuvo que anunciar sino nuevos desastres. En fin los reunió para una solemne conferencia, en la que, despues de haber expuesto la situacion precaria de la coalicion, concluyó decidiendo que su proyecto no podia realizarse, y que el solo medio para resistir á la Convencion era reclamar el socorro de la Inglaterra: « Yo, continuó, tengo medios de obtenerla; pero necesito vuestra autorizacion y vuestros empeños. »

21 de  
Junio.

Los diputados desecharon con indignacion tan extraña proposicion; cortaron la conferencia, y la coalicion, vendida por sus gefes, cayó por sí misma. Los voluntarios se separaron, y volviéron á sus hogares; los diputados, reducidos á la fuga, llegaron á Quimper, escoltados por el batallón de Finisterre, y la mayor parte se embarcó para Burdeos, en donde creian encontrar protectores; pero no encontraron sino cadalsos levantados por la montaña para los verdaderos republicanos; casi todos perecieron, ya sea por la cuchilla de los proscriptores, ya sea por la hambre y la miseria. La insurreccion marselesa se calmó, como tambien la de Caén y de Burdeos, mas bien por los ardides que por la fuerza. Leon solamente se salvó algun tiempo

del poder formidable de los decemviro; pero queriendo separarse de su tiranía, los republicanos leoneses cayéron bajo el influjo del realismo. Los emigrados viniéron á mandar los habitantes de esta ciudad, llamando en su socorro los ejércitos del Piamonte; y los representantes proscriptos, para evitar la muerte, se viéron forzados á separarse de ellos.

Sin embargo, los ejércitos extranjeros tomaron de nuevo la ofensiva: los españoles invadieron los departamentos que lindan con los Pirineos; Condé abandonado á todos los horrores del hambre, tuvo la necesidad de abrir sus puertas á los Austriacos: Maguncia, á pesar de los esfuerzos de Custines estaba reducida á capitular, y Valencenas, vendida antes que vencida, sucumbió

despues de cuarenta y un dias de bombardeo. Poco despues de estos desastres , algunos oficiales , á la cabeza de los que se veia un baron de Imber , entregaron á los Ingleses la plaza de Tolon , que estaban encargados de defender. Esta ciudad habia hecho parte de la coalicion republicana, pero , habiendo éxagerado el terror que inspiraba la dominacion convencional, consiguiéron los traidores extraviar á los administradores , y participar de su cobarde desercion.

En medio de estos reveses, la Convencion hacia morir los generales vencidos, y Custines, por su órden , subió al cadalso. Biron y Westermann esperaban la misma suerte, y las prisiones se llenaban, sin que quedase libre existencia alguna.

Esta terrible asamblea, temiendo aun los restos desgraciados del partido de la gironda, quiso reunir por un medio extraordinario los votos de los amigos de la libertad poco ilustrados , y á propuesta de Héroult de Séchelles , se discutió y redactó, en menos de ocho dias, una constitucion votada y sometida á la aceptacion del pueblo, en las asambleas primarias. Esta terrible obra del genio demagógico, no fué jamas realmente ejecutada, y se sabia con evidencia que su fuerza intrínseca no podia sostenerla , ni aun algunas semanas; pero era preciso un aliciente que engañase al pueblo. Como, en esta constitucion, todo aspiraba á la absoluta igualdad, tolerancia de los poderes, y la licencia, creyó la masa en general ver en ella

11 de  
Junio.28 de  
Junio.

el mas sólido apoyo de la libertad, y se señaló el 10 de agosto, para celebrar la promulgacion con una fiesta nacional. Se prodigaron á la nueva carta alabanzas que no tuviéron las precedentes, y se suspendió su ejecucion hasta la paz. Entre tanto se ofreció al pueblo el cebo del máximum, despojo legal que, hacia mucho tiempo, se prometió organizar en su provecho, y los asignados, creados cada dia con mas profusion, llegaron tambien á ser un inagotable instrumento en las manos de los dominadores.

En este mismo tiempo el valor de una muger obscura infundió el terror en el alma de los tiranos por el acontecimiento siguiente: Carlota Corday jóven soltera de Caén, que vió en su ciudad natal los diputados proscrip-

tos, horrorizada de los crímenes con que manchaban la causa de la libertad los decemviros, y que Marat tenia la mayor influencia para hacerlos ejecutar, vino á Paris con el objeto de dar la muerte á este monstruo. Puso en ejecucion este generoso proyecto, y murió en el cadalso con una firmeza heroica. El jóven Adan Lux, enviado de Maguncia, tuvo valor de hacer su elogio; sufrió su misma suerte, atreviéndose á decir á los tiranos el odio que inspiraban, y haciéndoles temer el destino de Marat. Estos se aprovecharon de esta circunstancia, para redoblar el furor contra sus contrarios, acusando á los diputados fugitivos de complicidad con Carlota Corday, y Saint-Just hizo sobre su pretendido crimen una relacion ponzoñosa, en

que no se encontraba un hecho para apoyar tan impudentes declamaciones. Los fugitivos fueron puestos fuera de la ley, como traidores á la patria, y sus colegas sentenciados de acusacion. Se dividió el tribunal revolucionario en dos secciones, á fin de que pudiese sacrificar mas víctimas, y el sistema del terror se despertó con energía.

Es preciso confesar que, á pesar de tantos crímenes, la Convencion, en pocos meses, adoptó muchos planes que tenian grandeza. Era admirable ver los representantes de un pueblo libre llamar un millon de ciudadanos á las armas, y sin violencia alguna para reclutarlos, llenar los cuadros, inmediatamente; que, en medio de la pobreza causada por la guerra y

las discordias civiles, se reclamó un millar de empréstito al patriotismo frances, suma que, en tiempo de prosperidad, no hubieran obtenido los reyes de Francia, y que cayó como milagrosamente en los cofres de la república; y que el ejército de Maguncia, fatigado aun de la lucha contra los Austriacos, corriese en posta á la Vandia, y venciese los rebeldes del interior. La adopcion de un nuevo sistema de pesos y medidas, la reforma del calendario (1), la invencion del telégrafo, la abertura del museo de pinturas, de monumentos

(1) Se empezó á poner la fecha en los actos públicos, segun el nuevo calendario, el 22 de setiembre de 1793, aniversario de la proclama de la república, y al mismo tiempo, época del equinoccio de otoño; era el primer dia del año 2 de la era republicana.

franceses, de historia natural, son útiles y grandes medidas que se deben á esta época tan deplorable por otra parte.

§ IV. Progresos del terror. — Robespierre se eleva sobre los despojos de las diferentes facciones.

La historia de los catorce meses que siguiéron á la derrota de la coalicion departamental, no es otra que la del tribunal revolucionario : sangre, sangre, y siempre sangre, era el único y constante refran de los que gobernaban en esta época. Amár hizo una relacion muy extensa sobre los diputados proscriptos ; pero antes de empezarla tomó la fatal precaucion de pedir que las puertas de la Convencion se cerrasen, y dejasen dentro, en su salon, los representantes del pueblo : y el resultado de

esta terrible sesion fué arrestar, y poner fuera de la ley sesenta y dos disputados, habiéndose ocupado cuatro meses en fraguarles crímenes. Se les acusó neciamente de federalismo y realismo, es decir de querer y no querer rey, y enviáron á las prisiones otros setenta, y tres por haber firmado una protesta contra los atentados del 31 de mayo.

En el mes de octubre de 1793, para siempre célebre por las fatales ejecuciones de que fué testigo, se vió perecer al diputado Gorsas, condenado al pie del cañon de Henriot el 2 de junio. Pocos dias despues, la reina María-Antonia, acusada con impudencia, por los Hébert y los Simones, de crímenes que ultrajan la naturaleza, fué arrastrada al cadalso. La crueldad de sus verdugos y las humillaciones de que la colmáron

6 de  
Octubre.

7 de  
Octubre.